



En AYM, nuestro análisis apunta a una apreciación significativa del peso mexicano frente al dólar estadounidense, proyectando un precio objetivo de **17.80 USD/MXN.** para el 2025, con tendencia a la baja. Esta postura contrasta con el consenso del mercado, que anticipa un rango de **20.06–20.71 USD/MXN.** Aunque nuestra perspectiva parece optimista en comparación con la mayoría de los bancos y entidades financieras, hemos identificado varios factores clave que sustentan nuestra tesis:

Políticas Comerciales y Aranceles: Un Análisis Comparativo

La propuesta del presidente electo Donald Trump de aplicar aranceles del 25% a los productos mexicanos destinados a Estados Unidos representa una interrupción significativa en la dinámica de libre comercio entre ambos países. Estas medidas, diseñadas con el propósito de proteger sectores locales, generan distorsiones que impactan tanto a consumidores como a empresas en ambos lados de la frontera. Sin embargo, es importante señalar que esta medida es, por ahora, solo una propuesta. Consideramos que existe una probabilidad baja de que se implemente en su totalidad, o al menos al nivel propuesto, dadas las complejidades legales, económicas y políticas que este tipo de aranceles enfrentan en un contexto globalizado.

Impacto Económico de los Aranceles:

- Los aranceles encarecen los bienes importados, incrementando costos para los consumidores y reduciendo su poder adquisitivo.
- Las empresas estadounidenses, al depender de insumos más costosos o al enfrentar menor competencia, podrían operar con menor eficiencia, afectando la productividad a largo plazo.
- Estas barreras comerciales artificiales desincentivan la asignación óptima de recursos, afectando el dinamismo económico.
- Aunque los aranceles encarecen las exportaciones mexicanas hacia EE. UU., México cuenta con una ventaja estratégica al tener acuerdos comerciales diversificados con múltiples regiones, como Europa, Asia y América Latina.
- Esta diversificación podría mitigar parcialmente el impacto, permitiendo a México mantener una balanza comercial más equilibrada en comparación con EE. UU.

Políticas Económicas y Monetarias Similares:

Aunque los gobiernos de Donald Trump y Claudia Sheinbaum aparentan diferencias ideológicas significativas, ambos comparten en esencia políticas de gasto público expansivo y déficits fiscales elevados. Estas políticas, junto con las decisiones de sus respectivos bancos centrales, reflejan un paralelismo en la manera en que abordan los desafíos económicos:

Gasto público y déficit fiscal

Tanto Estados Unidos como México implementan políticas de gasto expansivo para estimular el crecimiento, pero esto incrementa los déficits fiscales y genera presiones inflacionarias.

En EE. UU., el déficit fiscal, actualmente es de **36 trillones de dólares**, y en AYM proyectamos que alcanzará los **39 trillones** para **finales de 2025**, ya que grandes partidas de gasto como Obamacare, defensa y seguridad social no se están discutiendo para recortes, incluso con la creación del Department of Government Efficiency (DOGE) liderado por Elon Musk.

En México, el **Plan México** de Claudia Sheinbaum busca impulsar el desarrollo mediante aumentos salariales y proyectos de infraestructura, pero también incrementa la deuda pública y limita la eficiencia del mercado al priorizar intereses políticos y de grandes empresas, creando barreras de entrada para nuevos actores.



Impacto en las monedas: el peso frente al dólar

Si bien la inflación y la devaluación afectarán a ambas naciones, esperamos que el dólar se devalúe más rápido que el peso mexicano debido a los desequilibrios fiscales y monetarios de mayor magnitud en EE. UU. Varios factores sustentan esta perspectiva:

- Las políticas de relajación cuantitativa y el endeudamiento gubernamental en EE. UU. intensifican las presiones inflacionarias, debilitando al dólar. “La inflación es siempre y en todas partes un fenómeno monetario”, y la postura de la Reserva Federal amenaza con erosionar aún más la moneda.
- Aunque México enfrenta riesgos inflacionarios por su propio aumento en el gasto gubernamental, su menor déficit fiscal y políticas monetarias más conservadoras posicionan al peso para devaluarse a un ritmo más lento que el dólar.
- Esta divergencia genera una **falsa sensación de fortaleza** para el peso, ya que su aparente estabilidad se debe más a la debilidad del dólar que a una resiliencia económica intrínseca.

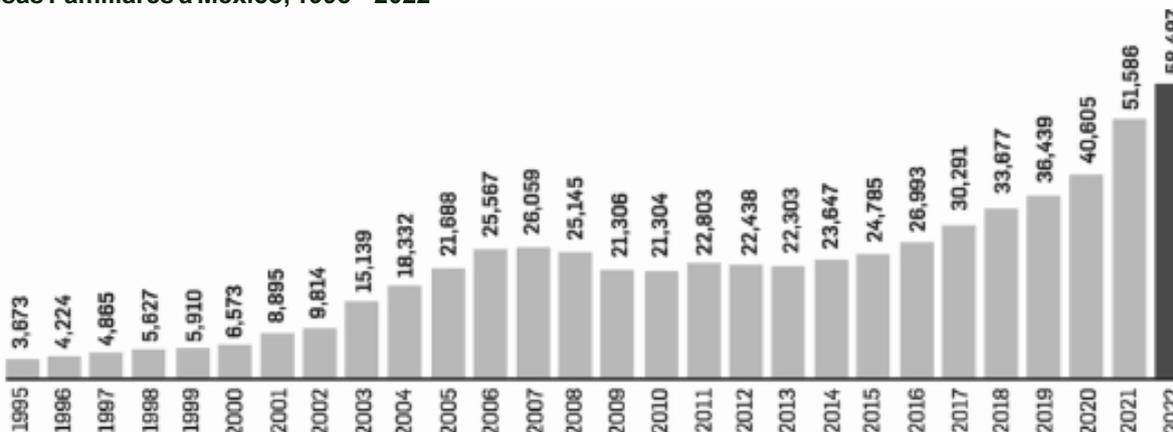
La Perspectiva de la Banca Tradicional y el Tipo de Cambio

Las explicaciones oficiales y las narrativas predominantes ofrecidas por la banca privada tradicional a menudo simplifican eventos económicos complejos, adaptándolos a factores retrospectivamente convenientes. Un ejemplo claro es la apreciación del peso mexicano frente al dólar entre abril de 2020 y abril de 2024. Las instituciones financieras atribuyen este fenómeno a dos factores principales: el diferencial de tasas de interés y el incremento en las remesas. Sin embargo, un análisis más profundo revela que estas explicaciones son insuficientes y omiten elementos cruciales.

1. El incremento en las remesas: un fenómeno de largo plazo

El aumento de las remesas no es un fenómeno reciente. Durante las últimas tres décadas, las remesas hacia México han mostrado un crecimiento sostenido, impulsado por la consolidación de comunidades mexicanas en el extranjero, principalmente en Estados Unidos. A pesar de ello, las instituciones atribuyeron el fortalecimiento del peso a este factor. Es inconsistente asumir que un factor de larga plazo, sin un cambio abrupto en su dinámica, sea la causa primaria de una apreciación significativa en el tipo de cambio durante un período específico.

Remesas Familiares a México, 1995 – 2022



2. El diferencial de tasas de interés: un argumento inconsistente

El diferencial de tasas de interés entre México y Estados Unidos es otro argumento recurrente. Aunque este diferencial ha sido una constante durante las últimas décadas, las instituciones lo presentan como un factor determinante en la apreciación de este periodo (abril 2020 – abril 2024).

Sin embargo, es importante señalar que los bancos centrales comunicaron de manera explícita sus decisiones de política monetaria al mercado, reduciendo la incertidumbre sobre los movimientos de tasas. Además, si bien las tasas de interés aumentaron durante este período, este cambio no representa una ruptura estructural con el pasado.

Explicaciones post hoc: una práctica recurrente

La banca tradicional y el público en general suele construir explicaciones retrospectivas que presentan los eventos económicos como resultados lógicos de factores preexistentes, lo que da la impresión de que predecir estos movimientos era evidente. Sin embargo, estas explicaciones a menudo contradicen las proyecciones previas de estas mismas instituciones, las cuales frecuentemente ajustan sus pronósticos de manera reactiva en lugar de anticipativa.

La necesidad de análisis independiente

Este contexto subraya la importancia de contar con un análisis independiente y profesional que permita anticipar los movimientos económicos y financieros, en lugar de simplemente explicarlos después de ocurridos. Las instituciones financieras tradicionales, debido a sus conflictos de interés inherentes y su enfoque en la venta de productos, tienden a responder más a sus propios objetivos comerciales que a las necesidades de sus clientes.

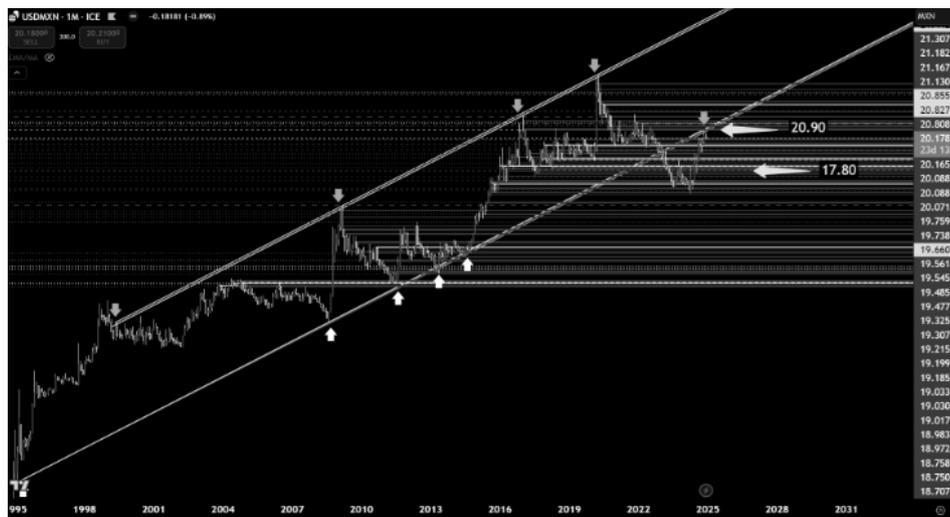
Un enfoque independiente y basado en experiencia real puede ofrecer una visión más clara y estratégica, al enfocarse en factores estructurales y dinámicas de mercado menos evidentes, en lugar de recurrir a narrativas simplistas que solo adquieren sentido con el beneficio de la retrospectiva.

En AYM reconocemos que el consenso históricamente tiende a anticipar un incremento en el valor del dólar frente al peso mexicano durante episodios de volatilidad., entendemos que factores internos, como la adopción de políticas económicas más liberales bajo el liderazgo de Claudia Sheinbaum, podrían contribuir a un entorno de mayor presión cambiaria.

No obstante, en AYM hemos llegado a una conclusión divergente: si bien existen argumentos sólidos para ambos escenarios, creemos que el análisis técnico es el único enfoque capaz de otorgar una ventaja competitiva en un entorno tan complejo. A través de años de experiencia, combinados con un riguroso proceso de prueba y error mediante backtesting, hemos identificado un canal de largo plazo en escala logarítmica que se ha desarrollado desde 1994.

Este canal sugiere que el reciente repunte del tipo de cambio hacia la zona de 20.90 no es más que un retest técnico de una resistencia clave.

Nuestro análisis observa cómo eventos significativos, como el triunfo electoral de Donald Trump y las subsecuentes medidas arancelarias anunciadas a México, generaron episodios de presión alcista en el tipo de cambio. Sin embargo, a pesar de estas perturbaciones y de la reciente fortaleza del índice DXY (dólar estadounidense), el peso mexicano no ha logrado superar niveles máximos previos. Esto refuerza nuestra hipótesis de que la tendencia descendente en el tipo de cambio continuará.



Proyectamos un precio objetivo de 17.80 para 2025, sustentado en dos factores principales:

1. Persistente debilidad relativa del dólar estadounidense: Aunque ambas monedas enfrentarán presiones inflacionarias, anticipamos que la pérdida de poder adquisitivo será más pronunciada en el dólar, fortaleciendo así al peso de manera relativa.
2. Dinámica técnica de largo plazo: El canal identificado y la reacción observada en zonas críticas confirman una resistencia estructural sólida, alineada con un contexto global que sugiere una depreciación gradual del dólar frente a monedas emergentes.

Este análisis técnico no solo considera tendencias históricas, sino que se alinea con principios fundamentales de equilibrio monetario y adaptabilidad del mercado, destacando la relevancia de evaluar fenómenos macroeconómicos desde una perspectiva dinámica y no lineal. De esta manera, nuestra metodología nos permite navegar más allá de lo evidente y vislumbrar oportunidades donde otros solo perciben incertidumbre.

En AYM, entendemos que el mercado de divisas es altamente dinámico y complejo, donde las proyecciones y análisis, por más fundamentados que estén, están sujetos a factores impredecibles. Aunque nuestra hipótesis actual apunta a un tipo de cambio objetivo de 17.80 pesos por dólar para 2025, reconocemos que el comportamiento del mercado puede desviarse significativamente de estas estimaciones debido a la naturaleza volátil e incierta de los mercados financieros.

Si llegáramos a observar niveles de 21 pesos por dólar de manera consistente, reevaluaríamos de manera fundamental nuestra hipótesis, analizando nuevamente las variables económicas, técnicas y de mercado que sustentan nuestras proyecciones. Este enfoque refleja nuestra flexibilidad y compromiso con la adaptabilidad, una de las principales ventajas de contar con un asesor independiente como AYM. Nuestra independencia nos permite mantenernos libres de conflictos de interés, priorizando exclusivamente los objetivos y beneficios de nuestros clientes, ajustando nuestras estrategias cuando el entorno lo demanda.

Es importante subrayar que ninguna proyección, incluyendo la aquí presentada, constituye una garantía de resultados futuros. Nuestro análisis técnico y fundamental está diseñado para proporcionar una visión informada y estratégica, pero el mercado permanece influenciado por factores exógenos imposibles de predecir.

Además, esta postura está alineada con lo establecido en nuestro Aviso Legal, en conformidad con las disposiciones generales aplicables. Como asesor en inversiones independiente registrado ante la CNBV, enfatizamos que nuestras opiniones y proyecciones tienen un carácter informativo y no deben interpretarse como una promesa de rendimiento. En AYM, buscamos gestionar el patrimonio de nuestros clientes con la máxima profesionalidad, pero siempre con un enfoque transparente respecto a los riesgos inherentes a la inversión.